

LA POESIA QUE NO SE ENTIENDE...

UN EXPERIMENTO INTERESANTE

Hace poco más de un año, a propósito de la otorgación de un premio municipal de poesía, nos lamentábamos de que aquél se hubiera adjudicado a un libro de poemas poco inteligibles para la mayoría de los lectores, (1). Tan explícita declaración nuestra fué recogida con mano airada por algunos escritores, —de los que sí entienden y saborean la poesía novísima—; y en consecuencia tuvimos que aguantar las patéticas reconvenciones que a nuestra crasa ignorancia, o reaccionarismo, (?), se le endilgaron en algunos periódicos. Fué caso típico del proceder de algunos amables escritores, el haber escrito vociferadamente contra nuestro comentario, sin haber ellos ciertamente leído sino sólo oído hablar a otros, con lo cual sus expresiones además de destempladas resultaban puerilmente erróneas.

No hacía falta entablar cambios de parecer por escrito, ya que el gran público lector y sensato, al igual que los escritores sinceros, unánimemente afirmaban que en efecto ciertos escritos llamados poesía por algunas escuelas modernísimas, no se entienden, y son manjar gustoso para solo un reducido grupo

(1) Cfr. SIC, marzo de 1944, pp. 136-138.

de personas que dicen que las comprenden y saborean a su placer. (Sabemos que en la Redacción de un importante diario cañaqueño un grupo de conocidos escritores defendió nuestro punto de vista durante una amigable tertulia, frente al parecer de un esporádico opositor).

A raíz, pues, de estas cosas, —y aun en ocasiones anteriores—, me ocurrió la idea de verificar una prueba sencilla y espontánea con mis discípulos de Literatura. Me fijé en los del curso Pre-Universitario, o sea en los del 5º año de Bachillerato, sección de Letras. Se trata de un grupito de solos once jóvenes, todos ellos de buen talento, algunos de talento extraordinario, y todos en general con muy buena preparación de bachillerato, y con gusto y afición a la buena literatura. Les anuncié, para una próxima fecha, que iban a hacerme un trabajito de interpretación y apreciación literaria de una poesía de Neruda. Todos aceptaron con interés la propuesta; y llegado el día, procedimos a la prueba.

Tomándola del libro "Selección" de la obra de Neruda, en el que sin duda el seleccionador Arturo Aldunate ha incluido los mejores poemas del poeta chileno, les leí a mis discípulos, y luego les hice copiar, la siguiente composición:

LA AHOGADA DEL CIELO

Tejida mariposa, vestidura
Colgada de los árboles
Ahogada en cielo, derivada
Entre rachas y lluvias, sola, sola,
(compacta
Con ropa y cabellera hecha girones
Y centros corroídos por el aire,
Inmóvil, si resistes
La ronca aguja del invierno,
El río de agua airada que te acosa,
(Celeste
Sombra, ramo de palomas
Roto de noche entre las flores muertas:
Yo me detengo y sufro
Cuando como un sonido lento y lleno de
(frío
Propagas tu arrebol golpeado por el
(agua".

Acerca de la prueba misma, y cómo se verificó, queremos hacer constar varias circunstancias importantes.

a) Se trataba de una clase de trabajo, —apreciación y juicio de una obra literaria,— que no era la primera vez que lo iban a hacer mis discípulos; ya en otras ocasiones, de palabra o por escrito, se han ejercitado en esta disciplina importante.

b) El trabajo fué absolutamente libre, tanto en su aceptación como en su ejecución; no se trataba de una tarea u obligación de clase; ni se verificó bajo temor alguno de sanción. Además, dada la llaneza con que llevo la clase con mis discípulos, y el clima de buen entendimiento y amplitud de criterios y aficiones literarias que en la misma se respira, no existe en ella un patrón único, o norma exclusiva, —ni la del profesor ni ninguna otra—, por la cual se obligue a guiarse a mis discípulos. Por eso, y porque los conozco, puedo asegurar que procedieron a la prueba con plena y libre sinceridad, expresando en sus comentarios lo que llanamente sentían.

c) Cada alumno oyó leer detenidamente, y luego copió, la composición de Neruda; además quedó allí, a disposición de todos, el libro de donde se había tomado, para que libremente consultasen el texto impreso cuando lo quisieran.

d) Pude observar que durante los diez primeros minutos de ponerse a trabajar, todos los alumnos se mantenían en una actitud como de desorientación

o de confusión, característica de quien no sabe como entenderse con lo que tiene delante. Todo era afinar los cordos, leer y releer lo copiado, fruncir el gesto, sobarse la frente... En fin: todos los signos exteriores no eran como de quienes están en una labor agradable, o fácil. A los 12 minutos, todavía cinco alumnos, tres de ellos muy aventajados, no habían logrado poner en marcha el lápiz sobre el papel. Unas pocas líneas largas y cortas de un poema los habían puesto a sudar y a debatirse entre oscuridades y tanteos de acierto.

Los puntos propuestos para que libremente los trataran los alumnos en su comentario, fueron: 1) de qué se trata en este poema, o a qué se está refiriendo el poeta; 2) explicación de algunas metáforas o frases figuradas; por ejemplo, el título: "La ahogada del cielo", u otras; 3) qué idea o sentimiento primordial trata de expresar el poeta; 4) ¿le ha causado interés y gusto el trabajar sobre este poemita?; 5) ¿tiene el alumno alguna otra idea o apreciación personal que hacer?

Entiéndase que todos estos tópicos no eran sino para sugerir a los jóvenes alguna manera de trabajo. Pero ni se les exigía responder a todos ellos, ni atenderse en absoluto a su enunciado. La mayoría, sin embargo, halló útiles tales guiones de trabajo y los utilizó en buena parte.

Para que se vea el resultado final de esta encuesta, transcribiré ahora textualmente los párrafos más característicos de cada una de dichas composiciones, y reservando el nombre de sus respectivos autores pondré algo de todos ellos; tomo sus originales al acaso, sin orden especial, y los señalo con letras. No se repare en las incorrecciones de estilo, etc., pues se trata de composiciones hechas de primer intento, sin mayor margen para corregir ni pulir la forma.

—A. "A mi parecer el poeta trata de la luna; llamándola la ahogada del cielo por parecer tan sola en la inmensidad de éste. Tejida mariposa porque verdaderamente parece una gigantesca mariposa noctámbula que va errante en las noches despejadas... Tengo una idea muy vaga y confusa acerca del poema en general y ciertas cosas de él no las entiendo y sinceramente no me gusta quizás debido a que no lo entiendo"...

—B. "Parece que la idea del poeta se refiere a una tela de araña que está en el jardín, está sola, pero es resistente, resiste el frío rudo del invierno, el viento y por la noche con la luz y la lluvia, como las gotas se prenden de ella lanza destellos, que hacen sufrir al poeta cuando los contempla. Los símbolos y comparaciones que usa y que me han dado por expresar la idea son los siguientes: "Tejida mariposa, vestidura colgada de los árboles"; las arañas tejen su tela en los árboles, donde queda como un manto. "Con ropa y cabellera hecha girones y centros corroidos por el aire": La forma de la tela, la disposición de los hilos semejan girones por donde pasa el aire".

—C. "Me parece que la idea sobre la cual gira esta composición es la siguiente: se trata de cantar a una selva en un momento de lluvias. Con el título "La ahogada del cielo" parece que el autor quiere presentar a la selva como limitada en el horizonte, donde parece que chocan el cielo y ella. En la figura "tejida mariposa" habla de los diversos colores entremezclados que pueden tener dicha selva... En fin, en la lectura de esta composición me fué difícil sacar algo en claro".

—D. "El poema me es realmente difícil de entender, lo cual hace que me guste poco, como en general casi toda la poesía moderna... He creído ver como tema del poema un canto a la luna, la ahogada del cielo. Luz que es vestidura que al pasar se cuelga en los árboles... El poema no despertó en mí mayor emoción".

—E. "La composición es singularmente bella. La idea a desarrollar en el poema me parece es el efecto de una fuerte lluvia en el ramaje de un árbol. En el segundo párrafo considera el ramaje del árbol después que ha resistido el combate de los elementos y queda como un "Roto de noche"... "Ahogada en cielo" nos indica la presencia de cielo vago alrededor de él. Por esta comparación podemos notar fácilmente que se puede tratar ya del ramaje de un sólo árbol, bien del de un núcleo compacto. Me decidí por esta última explicación que me parece más plausible por el resto del poema... "Inmóvil, si resistes la ronca aguja del invierno, el agua airada que te acosa": sigue la idea anterior. Al soportar la lucha las ramas que sostienen el follaje quedan inmóviles desafiando el agua bulliciosa y llena de furia que lo acosa, que a pesar de ser airada no ha de hacerle daño pues se supone vencedor al ramaje de los elementos. Por eso pone inmóvil. Esta palabra no tiene el significado de falta de movimiento sino el de impotencia a pesar de la potencia innata... Idea final: El poema es inteligible y compren-

diéndole las metáforas y figuras brillantes se apoderan del alma del lector. Es magnífico y demuestra gran sensibilidad artística".

—F. "Neruda se refiere en este poema a una mariposa en unos árboles, ahogada en cielo, es decir que no tiene otro testigo humano que note su presencia, que está sola y compacta en medio de lluvias y ráfagas de viento que la azota sin piedad... Indudablemente este poema tiene su mérito literario y es bastante bonito y de buen gusto aunque como todos los de Neruda un poco difícil de entender bien su significado... El título "La ahogada del cielo" se refiere a la mariposa en medio de la soledad, abarcada por el cielo solamente y en medio del invierno. La poesía me produjo una sensación de agrado aunque si bien es verdad otras poesías de Neruda me han producido cierto desagrado y una gran dificultad en interpretarlas".

—G. "Me parece que la idea va desarrollándose de esta forma: Una mariposa, supuesta tejida no sé de qué por la imaginación del poeta, y que posada en un árbol parece como si fuera una vestidura colgada del mismo árbol. Comparación un poco violenta... "Ramo de palomas"; no entiendo qué pueda esto significar... Lo último no lo entiendo: no veo que el poeta tenga que sufrir por lo que ve... La idea pues del poeta parece ser un canto a una mariposa situada en un árbol a ras del agua de un río y el poeta sufre en su canto al ver al agua que parece se llevará en su corriente a la mariposa... El poema me parece, en resumen, sumamente raro, con metáforas incomprensibles salvo una que otra...".

—H. "Quiere expresar la luna en una noche de lluvia. No son estrictamente hablando, versos. Carecen de la más mínima cadencia o musicalidad. Descripción confusa aunque sugestiva, agradable y bonita, aunque el buen gusto en las figuras resulta escaso... El estudio del poema resulta dificultoso por la oscuridad como está escrito; se hace sin agrado, debido también a la poca musicalidad, que al leerlo no produce gusto, y al releerlo otra y otra vez más bien provoca dejarlo".

—I. "No entendí la idea a que se refiere la poesía. Parece que hablara de la nube cuando dice: "Tejida mariposa", por la movilidad de la nube y por estar como toda tejida con ribetes y figuras. "Ahogada en cielo": está como sumergida en la inmensidad del azul del cielo... Lo que se refiere al invierno y al río de agua no lo entiendo... Pero digo que no la entendí, sobre todo por no vislumbrar a qué se podían referir los tres últimos versos. Me ha producido cierta inquietud el estudio del poemita

por no poder adivinar a través de las metáforas la idea fundamental del poema”.

—J. “Parece como si el poeta en este poema quisiera significar un algo etéreo e indeciso, —una puesta de sol por ejemplo—, que pinta como tejida mariposa, vestidura colgada de los árboles; algo así como una mariposa de brillantes colores que el poeta supone como petrificada en el poniente... Quizás el poeta no ha querido significar tal cosa en este bello como sutil poema. Sin embargo yo quiero suponerlo, porque qué bellamente quedaría pintado un sol que agoniza, entre un cielo que se abre en rojos con “ropa y cabellera hecha jirones”.

—K. “La idea que se propone el poeta parece ser la de una mariposa, que azotada por una fuerte lluvia va de una parte a otra entre rachas y lluvias sin encontrar dónde posarse... Parece además de la lluvia que está soportando, que a sus pies corre un río que la acosa y aumenta su intranquilidad. La versificación no se la encuentro; imaginación tiene, aunque Neruda es un poeta muy personal, escribe para sí y no le es difícil encontrar dónde inspirarse”.

Si el lector ha tenido curiosidad para leer hasta el final de esas transcripciones, apenas sería necesario añadir ahora comentario alguno con respecto a lo que estos alumnos han podido entender en el poemita de Neruda. Pero resumiendo los datos que sus composiciones nos suministran, tenemos que: tres de ellos opinan que se trata de la luna (A, D y H); otros tres, que se trata de una mariposa (F, G y K); otro, de una tela de araña (B); otro, de una selva en lluvias (C); otro, de la lluvia en el ramaje de un árbol (E); otro, de una nube (I); y por fin, otro, de algo etéreo, p. ej. una puesta de sol (J). Y aún dentro de la coincidencia de los tres que hablan de la mariposa, para uno de ellos se trata de una mariposa colgada; para otro, de una mariposa tejida; y para el tercero, de una mariposa azotada. O sea, que casi cada cabeza vió en el poema algo distinto.

Además, aun en estas interpretaciones, salvo uno o dos alumnos, todos los demás hablan con verdadera inseguridad: casi todas sus expresiones dicen: me parece, parece ser, etc... que el poeta quiere expresar... Aun el alumno letra E, que se muestra decidido y entusiasta, también usa la expresión de timidez: me parece...

La mayoría de los comentarios nos

hablan de que el trabajo se hacía difícil, de que no veían claro los alumnos de qué se trataba, de que les ha producido desagrado, y otras semejantes expresiones. Un alumno, letra F, declara que le agradó el poema, y que es de buen gusto, pero a pesar de todo, confiesa que es difícil entender su significado. Sólo el ya citado alumno letra E cree haberlo comprendido todo, y apreciado en su valor artístico y literario tanto las ideas, como las metáforas, y el pensamiento central del poema. No sabría asegurar si este alumno en efecto acertó en su interpretación; creo más bien que no, que se equivocó en un todo, pues toda ella se nos hace mucho más forzada que la de los que opinan v. gr. que se trata de la luna: y además el entusiasmo juvenil con que este alumno creyó haber atinado con la idea del poema, lo hizo escribir con tal celeridad su comentario que luego le resultó éste con algunas inconsecuencias, y afirmaciones en desacuerdo con la misma idea que juzgaba acertada.

Es también curioso observar que unas palabras y frases del poema sugieren a algún alumno la idea de inmovilidad y quietud; y esas mismas frases y palabras a otros alumnos les subieren más bien la idea de movilidad, de arrebató... (!).

En resumen: que ningún alumno pudo tranquila y conscientemente afirmar que veía claro cuál era la idea de Neruda en el poema analizado; y que por lo menos el noventa por ciento del grupo afirma que ni lo entiende, ni por tanto le gustó esa misteriosa poesía. Tal vez, —yo no lo puedo saber—, alguno de los alumnos acertó al acaso en el verdadero significado del poema, pero ello ciertamente habría sido puramente casualidad de la ley del tanteo. No podemos menos de sentir cierta pequeña satisfacción al ofrecer a los lectores el resultado de esta sencilla y honrada encuesta, que viene a darnos la razón con respecto a las afirmaciones que en estas mismas páginas hemos hecho otras veces acerca de cierta poesía de nuestros días. Y si tal ocurre con un autor como Neruda, ¿qué sucederá con escritores que quieren imitarlo, pero que no poseen la personalidad de aquél?

Pedro P. Barnola, S. J.